

7715022



ANTONIO DE SALAFRANCA.

ROMANCE EN QUE SE
rigoroso martirio que han e
un Cristiano Cautivo, llam
de Cerdeña, que por no h
Turco, y defender nue
amo que murie

Deme el Cavilan hijero
una pluma de sus alas,
para escribir la sentencia,
que en Tunez fue executada
con un humilde Cristiano,
que enmudezco al explicarla;
por guardar la lealtad
de su amo, y de su casa.
Nació el Cristiano en Cerdeña,
segun la historia declara;
y habrá tres años cabales,
por cuenta bien ajustada,
salió con tres pescadores
la vispera de Santa Ana,



2 400 40 Safa

MADE IN

107
B
18
30
194-201111
C
001
014
(107)

por ver si pueden lib
de aquella
para su
y espe
Los en
porque
y aza
los p
Los pas
con
ten
y en
Disposicion el vend
los p
un Turco de
que es
ad
ad de Tunez, con
Salafranca, natural
ro con
, mandó su
ado.
y anzu
ar las aguas.
la noche,
Alva clara,
orad
s campa
n Navio,
pa llevaba
rberis
anos caza.
que vieron
acercaban
sabe escri
uid, ad
naban, obot



ANTONIO DE SALAFRANCA.

ROMANCE EN QUE SE DA CUENTA Y DECLARA EL rigoroso martirio que han executado en la Ciudad de Tunes, con un Cristiano Cautivo, llamado Antonio de Salafranca, natural de Cerdeña, que por no haberse querido casar con la hija del Turco, y defender nuestra Santa Fé Católica, mandó su amo que muriese atenaceado y quemado.

Deme el Cavilan hijero una pluma de sus alas, para escribir la sentencia, que en Tunes fue executada con un humilde Cristiano, que enmudezco al explicarla; por guardar la lealtad de su amo, y de su casa. Nació el Cristiano en Cerdeña, segun la historia declara; y habrá tres años cabales, por cuenta bien ajustada, salió con tres pescadores la vispera de Santa Ana,

tendiendo redes, y anzuelos, surcando del mar las aguas. Salieron sobre la noche, y al romper el Alva clara, quando el Sol dorado tiende sus rayos por las campañas, descubrieron un Navio, que viento en popa llevaba, de Corsarios Berberiscos, buscan de Cristianos caza. Los del barquillo que vieron, que ácia ellos se acercaban, se pusieron en huida, y á su tierra caminaban, para todo

107
B
18
30
194
C
100
014
(107)

211

por ver si pueden librarse
de aquella perra canalla,
para encubrirse en el monte,
y espesurada montaña.
Fue en valde su diligencia,
porque el Navio llegaba,
y antes de saltar en tierra
los prenden , y maniatan.
Los pasaron al Navio
con gran gozo , y algazara,
tomó la vuelta de Tuner,
y en tierra los desembarcan.
Dispusieron el venderlos
los quatro en pública plaza:
Dio cien ducados por uno,
un Turco de grande fama,
que es muy rico , y poderoso,
de grande Linage , y Casa.
Este tiene seis esclavos,
que le sirven , y acompañan,
cónsigo se lo llevó,
y á los otros les mandaba,
que le enseñasen la lengua,
y el catilo de su casa.
Preguntóle el Turco al mozo:
Cristiano , cómo te llamas ?
Luego al punto respondió:
Antonio de Salafranca:
es muy afable , y discreto,
de lindo donaire , y gracia,
y puntual en hacer
todo quanto se le manda.
Tañe un Harpa , una vihuela,
y canta con mucha gracia,
y hasta los Turcos envidian
el garvo con que danzaba.
Sabe escribir , y contar,
para todo tiene gracia,

y en breve tiempo aprendió
á escribir en lengua Arabiga.
Muy contento quedó el Turco
del esclavo , y le amaba
tanto , que luego lo hizo
Mayordomo de su casa,
dandole poder , y firma,
que la hacienda gobernara,
para cobrar las pensiones,
y firmar de pago cartas,
Con todos está bien quisto,
con esclavos , y criadas,
procurando de dár gusto
á quantos hay en la casa;
pero la fortuna adversa,
que todo lo atropellaba,
dispuso , que el Turco tenga
una hija hermosa en casa,
la qual se llama Garifa,
tan bella como bizarra
quanto el pincel pintar pudo
la hermosura de su cara;
Muchos Turcos la pretenden
por ver su donaire , y gracia,
por su Linage , y hacienda,
que es de todo mayorazga.
Su padre le dixo un dia:
Garifa , ya eres casada,
si es tu gusto como el mio,
con el Turco Bindarraga.
Su hijo le respondió:
No pretendo ser casada
hasta tener mas edad
porque soy muy muchacha.
Garifa tenia puesta
su atencion en Salafranca,
por quien penaba , y moria
siendo esclavo de su casa.

Muchos dias con cariño
su chocolate le alarga,
y tambien para que almuerce
unas costillas le daba.
Mueho se admira el Cristiano,
los favores que alcanzaba
de Garifa, sin saber
la intencion que ella llevaba.
Muchas noches á su cuarto
por escucharlo baxaba,
que el encanto de su voz
á Garifa enamoraba,
tanto, que baxó una noche
del Cristiano tan pagada,
diciendo: Antonio querido,
contigo he de ser casada.
El mozo le respondió:
Yo soy casado en España,
y mi Ley no lo permite,
que dos veces me casara.
Saliose de alli Garifa
muy triste, y desconsolada,
y fue á su cuarto affligida
llorando por Salafranca,
tanto, que otra vez baxó
al cuarto de Salafranca,
le dice: Resuelta vengo,
para dormir en tu cama.
Antonio la reportó,
diciendola estas palabras:
Mira Garifa que soy
pobre esclavo de tu casa,
tu eres rica, y poderosa,
y de muchos estimada,
y demás de todo esto,
tengo muger en España.
por consolarla la dixo:
Yo te empeño mi palabra,

Garifa, luego escribir
para Cerdeña una carta,
para saber de mi esposa,
si es viva, ó está enterrada;
con lo que hubiese de nuevo,
te entregaré á ti la carta.
Salióse de alli Garifa,
yá con esto consolada,
y se fue para su cuarto,
y en su cama se acostaba.
Mucho desea Garifa
tener la carta que aguarda
de Cerdeña, por saber
si este la lleva engañada.
Y viendo que no venia,
á su quarto lo llamaba,
diciendo, que sea yo
de un esclavo despreciada,
donde tantos Caballeros
de grande valor, y fama,
que por mi andan perdidos,
y á todos los despreciaba,
por un Cristiano abatido,
de mala secta, y prosapia,
bastára baxarme yo
con mi secta remontada,
á querer casar contigo,
para no ser despreciada
de un esclavo de mi padre
y afrentar linage, y Casa.
Hecha un fiero basilisco,
con tal rigor arrojaba
centellas ardiendo en fuego,
y rayos en vivas llamas.
A el Cristiano se arrojó,
diciendo con ira, y saña:
si no haces lo que te digo,
tomaré de ti venganza.

Mas quiero morir, le dice
el mozo con arrogancia,
que no ofender a mi Dios,
ni ultrajar tu noble Casa.
Esto oyó, y se arrojó al suelo
con el esclavo abrazada,
diciendo: Padre querido,
este Cristiano me agravia.
Acendió el padre a las voces,
vió que su hija bregaba
con el esclavo, y lo cogió,
y á dos cadenas lo ató.
El triste esclavo decía:
Vuestra hija es la malvada,
que me llamó con engaños,
y conmigo se abrazaba,
que ha intentado muchas veces
que con ella me acostara,
porque no quise ofenderte,
usó conmigo esta infamia.
Pero como la razon
con la justicia no iguala,
le dieron cruel castigo,
y á la carcel lo llevaban.
Lo sentenciaron á muerte,
desnudo en pública plaza,
atado de pies, y manos,
su carne atenaceada.
Trageron un gran brazo
de lumbré, con dos tenazas

hechas un aspa de fuego,
sus carnes atormentaban,
y con gran fervor decía
estas siguientes palabras:
Señor mió Jeshu Cristo,
pues tomaste carne humana
en el vientre de Maria,
para redimir las Almas,
pasando tantos trabajos,
de Malco la bofetada,
de Pilatos la sentencia,
de Longinos la lanzada,
de los Sayones azotes,
y una soga á la garganta,
una corona de espinas,
por Real Cetro una caña,
clavado de pies, y manos,
sobre una Cruz las espaldas.
No permitais, gran Señor,
se dexé vencer mi Alma
de aquel perverso enemigo,
ni que pierda la esperanza,
y al decir, Señor pequé:
quedó su cuerpo sin alma:
y á cinco dias de Enero,
á Cristo entregó su alma.
Roguemos todos á Dios,
nos de su divina gracia,
y en los Cielos nos veamos,
con los Santos en compañía.

Con licencia: En Córdoba: en la Imprenta de Don Rafael Garza
Rodriguez, Calle de la Libreria

Yo te empeño mi palabra
por consolarte la dixo:
tengo mayor en la vida
y de mas de todo esto
y de mas de todo esto
y de mas de todo esto